NÚM. 40. *Jueves 4 de Octubre de 1900* AÑO XLVIII

BOLETÍN DEL CLERO DEL OBISPADO DE LEON

PEREGRINACIÓN

DEL ARCIPRESTAZGO DE LIÉBANA

Sr. Director del BOLETÍN ECLESIÁSTICO:

Potes 18 Septiembre 1900.

Muy Sr. mío y de toda mí consideración: Son las nueve de la noche, acabo de regresar de los Picos de Europa, de la magnífica é insuperable peregrinación á *El Pico de San Carlos*, donde se erigió solemnemente la estatua del Sagrado Corazón de Jesús. No es probable que pueda realizarse una peregrinación semejante á 2 460 metros sobre el nivel del mar, á dos leguas fuera de la región del arbolado, sobre las cumbres altísimas que dominan las cuatro provincias de Santander, Oviedo, León, Palencia y mar cantabrico en todos sus puertos, reunirse á las diez en punto de la mañana cerca de 2.000 personas, procedentes de las cuatro mencionadas regiones; rodear aquel Pico, coronar aquella cresta formando como un aderezo de preciosísimas perlas, elevarse en aquellas alturas un elegante pabellón y un altar, celebrarse allí una misa solemne de tres prestes, cantar al armonium bajo la dirección de D. Jesús Monasterio

una preciosa Misa el insigne barítono Angel de Pablo y otros jóvenes lebaniegos; presidir el acto numeroso clero y las autoridades de los Ayuntamientos de Liébana y vecinos de Santander y Asturias, asistir en nombre de las dos sociedades mineras la *Providencia* y la de *Mazarrasa* los ingenieros respectivos y los centenares de mineros que trabajan en aquellos centros de industria; y encima todavía sobre elevado pedestal erguirse una hermosa efígie de bronce, de la casa de Meneses. del Sagrado Corazón de Jesús, para dar culto á Cristo Rey inmortal de los siglos, y Señor de pueblos y naciones....., es como usted comprende, Sr. Director, un espectáculo sublime, un pensamiento inspirado por Dios, una procesión de fé la más augusta, un testimonio de la piedad de estas comarcas, y un homenaje digno del Sagrado Corazón de Jesús en fines del siglo XIX.

El Tríduo

Todas estas consideraciones y el fondo de las verdades comprendidas en el suceso, fueron el asunto del sermón que después de la misa pronunció bajo aquel pabellón el R. P. Paz, de la Compañía de Jesús, hijo de Potes, llamado exprofeso para predicar en este día y en el Tríduo que como preparación tuvo lugar los días 14, 15 y 16, el primero en Santo Toribio de Liébana y los dos últimos en Potes. No es fácil describir la magnífica fiesta de la Santísima Cruz, que se celebra todos los años el 14 en Santo Toribio, concurriendo allí toda Liébana, á comulgar en gran número y á adorar la Santísima Cruz, y más este año en la ocasión indicada. También es difícil referir la solemnidad de los otros días en Potes, y el regocijo de la villa, las colgaduras, iluminaciones, etc. Estos actos preparatorios, y la excitación del P. Jesuita, y la alta significación del suceso, hizo que, venciendo dificultades inmensas, ascendieran á aquellas cumbres cerca de 30 sacerdotes; ancianos, y ancianas de 70, 76 y 80 años; y madres de familia con sus niños hasta de pecho; y un concurso que, sin exajeración y bien contado, pasó de 1.500 personas.

En el Alto de San Carlos.—La Imagen.—La función.

La procesión se organizó desde el llano de San Carlos y la presidió el señor párroco de Bejes, llevan lo el vistosísimo pendón que se lucía en aquellas montañas seguido de todo el pueblo de la parroquia. Hay que notar que desde Bejes al sitio indicado se tarda en subir tres largas horas, siempre arriba, y hora y media por estrecho camino, y la última siu camino por entre guijarros y rocas calcinadas y agudas que destrozan los pies.

El Sr. Arcipreste de Liébana recibió la procesión y procedió enseguida á bendecir la Efígie del Sagrado Corazón de Jesús; ya estaba allí con exactitud matemática aquel ejército de valientes campeones de Cristo; el tiempo se nos mostraba amenazador de lluvias, el cielo bastante encapotado, la niebla subía densa por la canal de San Carlos para ocupar el Pico, pero al llegar á la falda una mano invisible le dirigió á la derecha, dejando libre la cumbre y disipándose al poco tiempo; volvía por la otra parte como intentando conquístar la cima, y del mismo modo era rechazada hacia la izquierda corriendo á apoderarse de los Picos inmediatos. Quedaba pues, despejado el Pico de San Carlos y la imagen del Sagrado Corazón y el altar y la muchedumbre apiñada. No obstante para no exponerse á interrumpir la misa ordenó el Sr. Arcipreste que el sermón quedara para el fin; y así se celebró la misa con toda calma, en la cual se cantó una deliciosa obra musical compuesta el día anterior por D. Jesús Monasterio para este acto sobre esta sencilla frase: *Christum, Regem seculorum, venite adoremus:* es una joya de arte, impregnada de sentimiento cristiano, rebosando la piedad del autor que se inspiró en la comunión y al pie del Crucifijo, siendo un prodigio de armonía religiosa; á tres voces dirigiendo el mismo autor, que los hizo ensayar con esmero, después de la Consagración se cantó en aquel momento sublime cuando nada turbaba la misteriosa soledad de la naturaleza gigante: ¡qué impresión produjo semejante creación artística..... aquel sí que era templo digno de la Majestad del Creador..... allí se sentía la verdad de aquellas palabras *altitudines montium ipse conspicit*, y los otros *in manu ejus sunt omnes fines terrae.*

El sermón del P. Paz

Dos palabras sobre el sermón del R. P., á quien no dirigiré elogios, porque no los necesita, y menos en Liébana, donde le oyen siempre con entusiasmo. Puso por texto *Christum Regem saeculorum et mundi Redemptorem. Venite adoremus.* Prorrumpió en un triple *¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!* al que contestaron todos en delirante *¡viva!* Leyó después el documento de los Ilmos. Sres. Obispos de León, Santander, Palencia y Oviedo, que bendecían la peregrinación y asistían en espíritu á ella; dió las gracias á Dios y á los santos por el feliz arribo de tantos peregrinos y pidió su protección para el regreso. Saludó á las autoridades y á los fieles, y envió un saludo respetuoso al Papa y á los Sres. Obispos, á quienes vitorearon todos. Expuso luego el carácter de aquella grandiosa manifestación y entró en materia de una manera rápida y concisa, dando la explicación del asunto que les dejaba en sumario en la hojita impresa que se repartió profusamente. A continuación recitó con el auditorio las *Alabanzas á Cristo Rey*, concluyendo con el *Acto de consagración* de León XIII al Sagrado Corazón de Jesús, vivas, y el cántico *Corazón Santo*, que fueron cantando mientras la veneración á la Efigie, cuyo pedestal besaban al retirarse los peregrinos.

Conclusión

Cuando concluyó de predicar, se condensaron las nubes y principió á lloviznar, terminada la veneración de la Imagen granizaba fuerte, poco después llovía mucho, luego más y más. un chubasco pertinaz que no cesó en mucho tiempo sin que aquellos pacientes peregrinos tuvieran otros medios de defensa que sus paraguas que eran insuficientes, algún hueco en los peñascos y sobre todo mucha alegría y mucha satisfacción, con lo cual lloviendo, y todo, se formaron ranchos y comían en paz y compaña, para emprender después la retirada, que se verificó con rapidez y cánticos de gozo, y, sobre todo, con la protección del cielo que no permitió que hubiera el menor accidente

desagradable, ni desgracia alguna ó caída en aquellos derrumbaderos y cortadizos de montañas, argayos y abismos horribles que había que atravesar.

El éxito ha sido completo, y el Sagrado Corazón de Jesús ha demostrado que acogía bondadosamente el obsequio que Liébana, Asturias y Santander le ofrecían en aquellos inaccesibles, menos para los devotos peregrinos, Picos de Europa. Allí quedó la Imagen protegiendo y bendiciendo el país, y allí suben y subirán incesantes miradas y afectos del alma implorando la gracia y la salvación. Los señores ingenieros y los mineros de Andara serán los custodios de este tesoro.

Para concluir, el iniciador y generoso donante de la estátua y bienhechor de esta peregrinación el piadoso caballero don Tomás Barrio y González, vecino de Madrid, asistió á todos los actos y pudo ver completamente realizados sus deseos.

Este ejemplo de Liébana no tardará en ser imitado, en otras comarcas; en las cumbres de Peñalabra, en los altos de Covadonga, en las inhiestas montañas de Burgos, en Guadarrama, etcétera, podrá establecerse una serie de atalayas religiosas con la imagen de Cristo Redentor, y serán un monumento perenne de la fé de España, que desea y quiere á todo trance que Cristo venza, reine é impere en todo el mundo, y en España principalmente según la promesa hecha al P. Hoyos.

Aunque incorrecta y escasa, es del todo verídica y exacta esta sencilla relación que suplico á usted, señor director, inserte en el BOLETÍN DEL CLERO de la Diócesis, quedándole muy agradecido su atento s. q b. s. m.—*Un Peregrino.*

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de León:

Mi muy respetable Prelado: El infrascrito párroco de Castellanos, lleno de satisfacción y santo gozo al percibir el incomprensible beneficio de las Santas Misiones que V. E. I. proporciona á esta su Diócesis, por la que diligentemente vela, no puede prescindir de darle una ligera reseña de la verificada en

este pueblo al que se han agregado Banecidas y gran parte de los pueblos de Santa María del Monte, Villacintor y Villamuñio.

El día 10 del corriente mes á las doce y media llegaron á este los Rdos. PP. Dominicos Justo y Jaime del convento de Palencia, acompañados del Sr. T. Arcipreste y Ecónomo de Banecidas, que les esperaban en la estación de Sahagún; un volteo de campanas anunció la próxima llegada de los enviados del Señor, y el pueblo entero presidido por los parrocos de los referidos pueblos, salimos en procesión á recibirlos y después de un breve saludo nos dirigimos á la Iglesia cantando parte del Santo Rosario para invocar desde luego la protección de la Santísima Virgen, patrona de este pueblo para el feliz éxito de la Santa Misión.

Llegados al Templo subió el R. P. Justo á la cátedra sagrada y después de manifestar el consuelo y esperanza que anima al misionero al llegar á pueblos dispuestos á oir sus exhortaciones, expuso el orden que había de observarse en las horas de misión, que fué en la forma siguiente: á las cinco de la tarde de este mismo día daría principio la misión con el Santo Rosario, después la plática doctrinal y enseguida el sermón moral; al día siguiente á las seis la misa de misión rezando durante ella el Santo Rosario y después plática; á las nueve y media explicación de la doctrina cristiana á los niños y ensayos de cánticos de misión; este orden se observó en los días siguientes, mediando entre cada acto hermosos cánticos que tanto contribuyen á enfervorizar los espíritus y elevarlos al cielo.

Innecesario me parece, é imposible me sería E S. describir el celo infatigable con que estos esclarecidos hijos de Santo Domingo procuraron reanimar la fé y enfervorizar á esta pequeña porción de su amada grey, que con atención, respeto y docilidad oían la inspirada palabra de los PP. Misioneros que cual benéfico rocio del Cielo era recogido en sus corazones.

El R. P. Justo, en sus pláticas y sermones morales, llenos de unción evangélica é instrucción y pronunciados con voz fuerte y dulce al mismo tiempo, y el R. P. Jaime en sus pláticas doctrinales, claras y persuasivas, de tal modo cautivaron los corazones de los oyentes, que no les fué difícil conducir á todos los que asistieron á la Santa Misión á la recepción de los Santos

Sacramentos de Penitencia y Comunión. Esta tuvo lugar para los niños el jueves, procurando el P. Jaime enfervorizarles para este acto y llevándolos después al rededor de la pila bautismal, les preparó para el acto conmovedor de la renovación de las promesas de el bautismo.

La comunión general se verificó el domingo, siendo cerca de cuatrocientas las personas que se acercaron en este día á recibir el pan de los Ángeles, sin faltar los que se muestran más perezosos é indiferentes. Luego después de la comunión subió al púlpito el R. P. Jaime y tuvo una oportuna plática para el acto que se había de verificar, de colocar una Cruz en sitio conveniente de la Iglesia para que sirviera de perpétuo recuerdo y motivo de renovar las saludables impresiones recibidas en la Santa Misión. Á las dos y media después de rezar el Santo, Rosario, el R. P. Justo hizo una plática de despedida tan elocuente y conmovedora, que creo no hubiese persona alguna que no derramase alguna lágrima y sintiese grande pena al tener que ausentarse los que para nuestro bien habían venido y continuar en otro pueblo sus tareas apostólicas, saliéndoles á despedir con entusiastas vivas.

No quiero pasar en silencio E. é I. S. que el P. Justo deseoso de ganar almas para el Señor, se tomó la molestia de visitar estos pueblos inmediatos, que mas concurrian á la misión, hablándoles desde la cátedra del Espíritu Santo palabras oportunas al fin que le movía y volviendo después con ellos procesionalmente: así como también visitó los enfermos de esta parroquia dirigiéndoles palabras de consuelo.

El Señor bendiga tales apostólicos trabajos y recompense con gloria sempiterna, como lo tiene prometido por el Profeta Daniel: *qui ad justitiam erudiunt multos (fulgebunt) quasi stellae in perpetuas aeternitates.* Gracias sean dadas al Dios de las misericordias que ha inspirado á V. E. I. obra tan grande y útil para la salvación de las almas; gracias sin número á V. E. I. que con tan buen deseo la lleva á efecto, gracias á los RR. PP. Misioneros que con tanto celo trabajan en ella, gracias á los dignos Sacerdotes y buenos compañeros en el cargo parroquial, que con su asistencia y ayuda en el confesonario cooperaron al buen resultado de esta misión, y gracias por fin á los pueblos

que con tanta docilidad oyen la voz de sus Directores espirituales. Y para no molestarle más terminaré esta tosca reseña, deseando que para el bien de esta Diócesis Dios guarde muchos años su importante vida.

Samuel Martínez.

Castellanos 19 de Septiembre de 1900.

ADMINISTRACION DE CRUZADA

Han llegado á esta Administración los Sumarios para la próxima Predicación de 1901 y pueden los Sres. Arciprestes aprovechar la primera ocasión oportuna que se les presente para mandar recoger los que conceptúen necesarios para sus respectivos distritos.

A los Arciprestazgos que aún no han liquidado las cuentas de la Predicación de 1899 no se entregarán los Sumarios para 1901 ínterin no satisfagan las limosnas que deben del referido año.

Los que quieran utilizar las vías férreas indicarán la Estación á donde se han de remitir las bulas. Los sobrantes de la Predicación de 1900 serán entregados á los Sres. Arciprestes por los encargados de distribuirlas hasta el 15 de Diciembre próximo con la cuenta correspondiente, para que los Sres. Arciprestes puedan enviarlas á esta Administración y hacer sus liquidaciones en todo el mes de Enero próximo.

El día 1.° de Febrero, se levantará acta notarial de las bulas sobrantes de la Predicación de 1900 y practicada esta diligencia, es inútil remitir sumarios porque no se pueden admitir.

León, 3 de Octubre de 1900.—El Administrador, Federico Lobo.

Imp. Lib. y Enc. de Miñón.